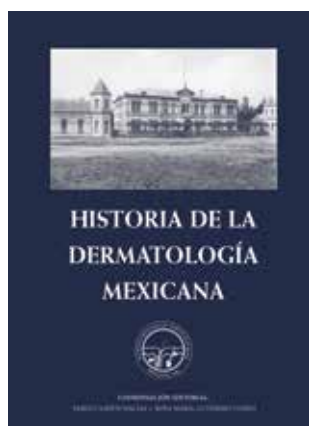


Libros

Books

Campos Macías, P. y Gutiérrez Vidrio, R.M., *Historia de la Dermatología Mexicana*. México, Sociedad Mexicana de Dermatología, A.C, 2015.



Si la historia registra cosas buenas, el oyente o lector reflexivo es alentado a imitar precisamente lo que es bueno.

BEDA, EL VENERABLE
Historiador inglés (673-735)

Cuentan que unos peregrinos en algún camino de la Europa medieval, se toparon con un imponente edificio, una verdadera fortaleza, que en realidad era un monasterio. Al contemplarlo, uno de ellos exclamó: “Miren lo que han construido estos monjes con el voto de pobreza”.

Nos preguntamos, aquí y ahora, con qué voto hicieron este libro monumental los constructores dermatólogos. Sin duda fue el compromiso del trabajo tesonero y realista, así como el amor por la dermatología y la medicina en su contexto social y cultural en el devenir del tiempo. Esta labor pudo darse porque la feliz familia dermatológica está cimentada en una óptima dosis de fraternidad entre sus miembros.

La fachada original del Hospital General de México, en la portada del libro, suscita gratos y diversos recuerdos y asociaciones libres en prácticamente todos nosotros, aun cuando la conocimos algo modificada.

En las primeras páginas de esta obra leemos la presentación de la doctora Rosa María Gutiérrez Vidrio, dueña

de gran corazón y una verdadera Atenea en la coordinación editorial apoyando a eruditos como el doctor Pablo Campos Macías. Aquí se hace un llamado a la humanización de la medicina y a nuestra fidelidad al juramento hipocrático, viviendo los permanentes valores humanos de amor, compasión y diálogo.

Después, como otra Atenea en sucesión, la doctora Aurora Elizondo Rodríguez, con profunda satisfacción testimonia la terminación del *opus magnum* y merecidamente encomia el trabajo de los editores.

El doctor Roberto Arenas Guzmán destaca la participación generosa de la doctora Gutiérrez Vidrio en la presidencia de la Sociedad Mexicana de Dermatología para esta empresa, y considera la obra del doctor Campos Macías una nueva propuesta en su amplísimo horizonte cultural. Termina con un matiz existencial al citar, con Pablo, al danés Kierkegaard sobre la importancia de comprender el pretérito singular sucesivo para un mejor caminar en el futuro.

Las palabras introductorias del doctor Pablo Campos Macías revelan su postura humanista, su afán de superación, su preocupación por la enseñanza médica y su enorme interés por la historia de la medicina. Cita al gran médico español Gregorio Marañón, de quien recordamos aquello de que “vivir no es sólo existir, sino vivir y crear”. También menciona a Harvey Cushing, el neurocirujano pionero de Harvard y ganador del Premio Pulitzer 1926, por su biografía del gran clínico sir William Osler, cuya maravillosa biblioteca custodia la Universidad de McGill, en Montreal, Canadá.

En la primera parte del libro, intitulada “Los antecedentes: breve historia de la dermatología mexicana”, Campos nos lleva a la época prehispánica y puntualiza el valor de la herbolaria y la especial investigación del doctor Dominique Verut sobre patología dermatológica manifiesta en esculturas precolombinas, plasmada en su libro *Precolumbian dermatology and cosmetology in Mexico* (Dermatología y cosmetología precolombinas en México).

Sobre esta época reflexionemos en que: “la vieja raza india, con su milenaria tradición interrumpida por la conquista, ocupa por ahora en nuestras naciones el lugar de una estupenda reserva humana, con posibilidades cuya magnificencia no podemos prever” (José Castillo Torre, *A la luz del relámpago*, México, 1934, p. 136).

De la época colonial destaca el *Código de la Cruz-Badia* con seis capítulos relacionados con enfermedades de la piel. Además la fundación por el doctor Pedro López, en 1572, del Hospital de San Lázaro para enfermos de lepra y del Hospital del Amor de Dios para pacientes con enfermedades infectocontagiosas. La grandiosa obra del

doctor Francisco Hernández, en 17 tomos, fue publicada en 1577.

Durante el México independiente, cuando dábamos nuestros primeros pasos hacia un gobierno estable, se creó en 1833 el Establecimiento de Ciencias Médicas que daría origen a la Escuela Nacional de Medicina, y en 1841 se fundó el Consejo Superior de Salubridad. La Academia Nacional de Medicina fue inaugurada en 1836 y nuevamente en 1851. Se narra su evolución hasta nuestros días.

Al doctor Ladislao de la Pascua nos lo presenta magníficamente la doctora Obdulia Rodríguez. Se subraya su descripción de la lepra lepromatosa nodular y de la lepra difusa, así como su papel en la fundación del Hospital de San Pablo (hoy Hospital Juárez). Este año se cumplen 200 años de su nacimiento y seguramente recibirá un homenaje de parte de la Sociedad Mexicana de Dermatología.

Del doctor Rafael Lucio nos cuenta Pablo Campos Macías. Lucio fue sucesor del doctor De la Pascua al frente del Hospital de San Lázaro y su último director. Junto con Alvarado informó de la “lepra lepromatosa pura y primitiva”, como la llamó Latapí y ahora conocida como “lepra de Lucio y Latapí”. El doctor Lucio fue un caballero culto, generoso y respetado por todos, incluso durante las tormentas políticas de su tiempo. Asistió al presidente Benito Juárez en su agonía y firmó su acta de defunción. Entendemos que el doctor Amado Saúl escribió una biografía de Rafael Lucio.

El apartado sobre la dermatología en el México contemporáneo es un excelente resumen de los principales hechos. Anotamos la mención de Jean-Louis Alibert, autor de una *Fisiología de las pasiones* y pionero de la dermatología como disciplina hospitalaria con un enfoque de medicina integral. Se trata de un capítulo sólido, de síntesis y muy simpático. Las notas a pie de página del doctor Saúl son espléndidas. De nuevo tenemos presentes las raíces de la escuela dermatológica mexicana en los doctores Jesús González Urueña, Salvador González Herrejón y en el maestro Latapí. Es un documento escrito al alimón por los doctores Amado Saúl Cano y Pablo Campos Macías con una mente abierta y un espíritu de unidad en la diversidad respecto de personas e instituciones. Así es todo este libro monumental, y estas páginas son su preludio. Ya no está con nosotros, físicamente, el doctor Amado Saúl, ícono de la dermatología mexicana, como lo llamó Roberto Arenas Guzmán al escribir unas palabras *in memoriam*. La lucha heroica de Amado Saúl contra diversas enfermedades es ejemplar y aleccionadora. Descanse en paz nuestro dilecto amigo.

Todavía en la primera parte están las biografías de los doctores Jorge Vega Núñez y Pablo Campos Macías.

Jorge Vega fue un michoacano profundamente religioso, con una gran fortaleza interior, apasionado de la leprología y con vocación de servicio hasta el punto de fundar un centro para la atención de estos enfermos. Se formó en México y en Madrid y presidió el VII Congreso Mexicano de Dermatología en Morelia, en 1973.

El doctor Pablo Campos Macías ha sido el artífice principal de esta *Historia*. Con formación dermatomicológica y en medicina interna, ha incursionado creativamente en la historia de la medicina. En esta obra es autor de 11 artículos y coautor de uno. Sus grandes cualidades fueron precisadas a propósito de su “Introducción”. Le auguramos una realización personal y profesional de excelencia creciente.

En relación con la segunda parte, los pioneros y las instituciones, se cumple la sentencia del escocés Thomas Carlyle (1795-1887) en cuanto a que la historia es origen de innumerables biografías. Aquí desfilan las grandes figuras y sus principales discípulos en diversos centros de labor clínica y de investigación.

En la tercera parte, las publicaciones, se mencionan los libros de los doctores Ernesto Escalona, José Luis Cortés, Amado Saúl y Roberto Arenas entre 1954 y 1987. Ya en este siglo, 2003, aparece el libro de los doctores Magaña, padre e hijo, y uno de dermatología pediátrica por el doctor Ramón Ruiz Maldonado y colaboradores.

En cuanto a revistas, destaca *Dermatología Revista Mexicana* sustentada por la Asociación Mexicana de Acción Contra la Lepra, A.C. (AMALAC), nacida en 1956 y a cargo del doctor Amado Saúl durante 33 años. Gracias a su iniciativa, en 1987 llegó a ser el órgano común de la Sociedad Mexicana de Dermatología y de la Academia Mexicana de Dermatología, con la participación editorial de los doctores Roberto Arenas, Clemente Moreno, Fermín Jurado, Alexandro Bonifaz y Lourdes Alonzo, entre otros compañeros. La *Revista del Centro Dermatológico Pascua* apareció en 1992 bajo la dirección de la doctora Obdulia Rodríguez y algunos de sus discípulos. *Dermatología Cosmética, Médica y Quirúrgica* se publicó en 2003 gracias al impulso de los doctores Jorge Ocampo Candiani y Gerardo Silva Siwady, y la coordinación editorial de Roberto Arenas.

La cuarta parte, acerca de las agrupaciones y las subespecialidades, relata el desarrollo de las principales sociedades e instituciones y de disciplinas como la micología médica, la cirugía dermatológica y la dermatooncología. Incluye biografías de muy distinguidos especialistas, desde don Jesús González Urueña hasta Rosa María Gutiérrez Vidrio.

Los doctores Roberto Arenas y Julieta Ruiz Esmenjaud escriben acerca de la proyección mexicana en el ámbito

mundial y subrayan contribuciones especiales, desde la lepra de Lucio y Latapí hasta el linfoma tipo hidroa (doctores Guadalupe Ibarra, 1991, y Ramón Ruiz Maldonado, 1995).

La dermatología mexicana tiene un futuro pleno de increíbles sorpresas, esperanzas y retos. El aprendizaje continúa...

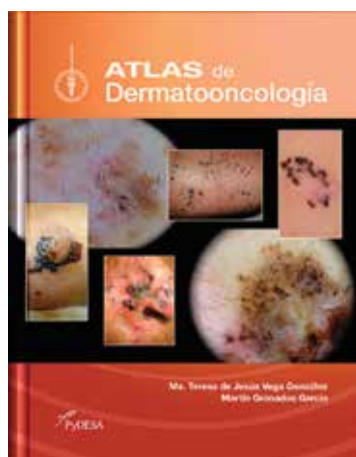
¡Que viva la dermatología mexicana!

FRANCISCO JAVIER CAMPOS¹

Psiquiatra, Centro Integral de Salud Mental,
Ciudad Valles, San Luis Potosí, México.



Vega-González, M.T.J. y Granados-García, M., *Atlas de dermatooncología*, México, PYDESA, 2015.



En 174 páginas de un libro con formato de 28 × 22 cm, dos médicos del Instituto Nacional de Cancerología reunieron a 40 autores dedicados a la oncología cutánea para presentarnos un libro sobrio, práctico y bien ilustrado sobre el cáncer de piel, la neoplasia maligna más frecuente en México.

Esta conformado por 26 capítulos que abordan la biología de la invasión y las metástasis, lesiones precancerosas, la epidemiología, diagnóstico, pronóstico y tratamiento quirúrgico y no quirúrgico del carcinoma basocelular y epidermoide. Se dedica un capítulo a la radioterapia y cinco al melanoma. También se tratan los tumores de anexos, el carcinoma de células de Merkel, dermatofibrosarcoma, xeroderma pigmentoso, síndrome de Gorlin-Goltz, y dermatosis paraneoplásicas. Se incluye la asociación con tumores del virus de la inmunodeficiencia humana, la fotoprotección y la dermatoscopia en basocelular y melanoma.

Felicitemos ampliamente a los doctores Vega y Granados por esta contribución a la difusión del conocimiento del cáncer de piel y su manejo.

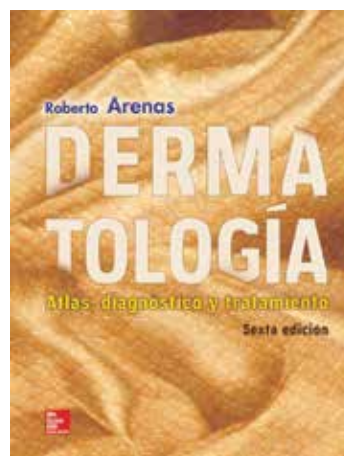
ROBERTO ARENAS

Jefe Sección de Micología

Hospital General "Doctor Manuel Gea González"



Arenas R. *Dermatología. Atlas, diagnóstico y tratamiento* 6ta ed. McGraw-Hill. México 2015



La sexta edición de *Dermatología. Atlas, diagnóstico y tratamiento* presenta una obra reestructurada y actualizada en todos sus capítulos a fin de ofrecer al lector un compendio completo y vigente de los principales padecimientos dermatológicos que se presentan en México y América Latina.

Todos los capítulos han sido reagrupados en un nuevo orden, que da al libro una estructura más sólida. Hay más de 1550 fotografías y esquemas a todo color.

Tiene un capítulo nuevo sobre los fármacos más utilizados en dermatología y en la sección de cirugía y cosmética se aborda ampliamente el láser.

Las referencias cruzadas facilitan mucho el diagnóstico diferencial. Hay numerosas subsecciones para enfermedades menos comunes, pero relacionadas con el padecimiento bajo consideración. Se incluye acceso a material digital.

Los 171 capítulos y anexos que conforman esta edición la hacen una referencia obligada para el dermatólogo o el profesional de la salud que en su práctica diaria debe atender enfermedades de la piel o problemas relacionados.